IGNACIO LILLO

CARTAS BOCA ARRIBA EN EL METRO

Todas las partes han puesto sus posiciones sobre la mesa. El alcalde dice desde Tokio que FCC sigue respaldando su postura. IU cree ver un apoyo de las empresas a la vía en superficie. A partir de hoy toca volver a negociar

Los jugadores han puesto las cartas boca arriba. Las posiciones del Ayuntamiento de la capital y de la Consejería de Fomento eran de sobra conocidas, con el primero cerrado en banda a admitir un trazado en superficie; mientras que la segunda lo defiende como la única opción factible hoy por hoy para llegar al Centro en el plazo previsto. La parte socialista del Gobierno andaluz se mantiene en que cualquiera de las dos opciones es válida, siempre que la factura no se dispare. Las últimas en presentarse a cara descubierta han sido las empresas que forman la sociedad Metro Málaga, quienes el pasado martes dejaron meridianamente claro que cualquier alternativa que no sea la que figura en el contrato –llegar hasta La Malagueta en 2015– conllevará compensaciones por incumplimiento de lo firmado.

Este es el punto de partida de la nueva ronda negociadora que se abrirá a partir de hoy (cuando tendrá lugar una reunión técnica) y, sobre todo, mañana, con la presencia nuevamente en Málaga del viceconsejero de Fomento y Vivienda, José Antonio García Cebrián, para asistir a la comisión mixta de seguimiento, que es el principal órgano de interlocución entre ambas administraciones. La Consejería prefirió ayer mantener la cautela, pero fuentes de este departamento reconocieron que se había producido un punto de inflexión, tras la cita del presidente de la Junta y el alcalde, primero; y el posterior comunicado de la concesionaria. Un escenario en el que esperan que todos los afectados –instituciones y empresas– se impliquen de una manera realista para alcanzar la mejor solución a la llegada (o no) al Centro; y asuman las consecuencias que se deriven.

Desde Tokio, y nuevamente a través de las redes sociales, el regidor malagueño aseguró ayer que el día anterior había contactado con la compañía FCC (principal accionista de Metro Málaga) y que esta le sigue respaldando. «Lo que yo afirmé era y es absolutamente real», afirmó. A ello, añadió que hay que negociar «un nuevo plazo para llegar, bajo tierra, a la plaza de la Marina, y después a La Malagueta, dando la Junta más años de concesión».

En cambio, el portavoz de IU en el Ayuntamiento, Eduardo Zorrilla, hizo una lectura diferente del anuncio de los privados, y que, a su juicio, llevaría implícito un apoyo a la opción en superficie que defiende la Consejería de Fomento, en manos de su formación. Así, destacó que el convenio «no contempla que el metro deba ir bajo tierra» como ya ocurrió con el tramo entre la avenida de Molière y el palacio de los deportes Martín Carpena, que se modificó, en el sentido inverso, sin necesidad de cambiar el contrato. A ello, añadió la insistencia por cumplir lo acordado y terminar el trazado completo en 2015, algo que solo sería posible si se hace a cota de calle. Por ello, criticó que lo expuesto por la entidad «evidencia» que el regidor «no decía la verdad».

La responsable del grupo municipal del PSOE en Málaga, María Gámez, pidió al equipo de gobierno que contribuya económicamente a las obras del metro y analice el conjunto del proyecto «con total rigurosidad». «La mejor solución no pasa por mentir sobre las concesionarias o recoger firmas sino por preocuparse por llegar a un acuerdo», advirtió, al tiempo que pidió al alcalde «mayor seriedad», después de que la concesionaria «le haya desmentido».

El delegado del Gobierno andaluz en Málaga, José Luis Ruiz Espejo, se remitió a la postura del presidente de la Junta y abogó por garantizar «la viabilidad económica futura», por estudiar todas las opciones y que el Consistorio participe en la sociedad del metro, para que conozca «las consecuencias técnicas y económicas de la solución». A su juicio, lo expresado por la concesionaria «no es literal» con lo que De la Torre le trasladó el pasado viernes a Griñán.

En esta información han colaborado: **F. Jiménez, P. R. Quirós y J. Soto.**

Heredia dice que el PSOE no tiene una posición predeterminada sobre el metro

:: A. M. ROMERO

MÁLAGA. En línea con lo manifestado por el presidente de la Junta, José Antonio Griñán, el pasado lunes durante una visita a Málaga, el secretario general del PSOE, Miguel Ángel Heredia, afirmó que su partido no tiene una posición predeterminada sobre si el metro, a su paso por el Centro de la capital, debe ir soterrado o en superficie.

En el debate político y ciudadano abierto sobre este asunto, el PSOE hasta ahora no se ha decantado por ninguna de las opciones y cuando se les ha preguntado a sus dirigentes siempre han apelado a la necesidad del diálogo entre Junta y Ayuntamiento. En este sentido fue también la resolución aprobada ayer en la ejecutiva provincial donde se pidió a ambas administraciones y a la empresa concesionaria a que negocien y logren un acuerdo para garantizar el desarrollo del suburbano. «Debemos trabajar para tener el mejor metro, que es, en primer lugar, el que se construya mediante el acuerdo político y ciudadano, y, en segundo lugar, que sea viable y sostenible», dijo.